



## LA TRINIDAD

La palabra "Trinidad" no se encuentra en la Biblia. La doctrina de la Trinidad, sin embargo, permea todo el Libro Santo. Por cierto, la Biblia comienza con una nota trinitaria en su primerísima declaración: "*En el principio creó Dios los cielos y la tierra*" (Génesis 1:1). Aquí la palabra "Dios" es una traducción del vocablo hebreo *Elohim* que es plural y designa la Deidad.

Resulta curioso que en esta formidable declaración con que la Biblia comienza, no obstante usarse un sujeto plural, el verbo permanece en singular. Entendemos que el motivo para ello radica en que el acto creador se le adjudica al único Dios, a la vez que es uno como destello inicial y providencial del pluralismo existente en la unidad de la Deidad.

Creemos en un Dios verdadero que se manifiesta en tres Personas. Creemos en el Dios de una sola esencia, divina, pero con una triuna manifestación. "Adoramos a un sólo Dios en Trinidad y a la Trinidad en unidad". No podemos confundir en ella a las Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero tampoco podemos dividir su indivisible substancia.

La Trinidad es una doctrina básica de la fe cristiana. Podemos ser salvos sin entenderla, pero no podemos ir al cielo sin creerla plenamente. Algunos atacan esta doctrina y otros la ridiculizan. Hay los que le ponen la etiqueta de "pagana". Hay los que la consideran ilógica o irracional pues sus criterios lógicos y matemáticos se basan en raciocinios humanos y en aritmética terrenal. Creen sabérselas todas al aplicar a la Trinidad la fórmula simplista de  $1 + 1 + 1 = 3$ . Desconocen que en el cielo ni se razona con lógica humana ni se calcula con la aritmética de la tierra. Dejan de advertir la noción aritmética que funciona en la esfera infinita y que el apóstol Pedro introduce de esta manera: "*que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día*" (2 Pedro 3:8). ¿Cómo cuadra esta noción dentro de los parámetros de la lógica humana?

A veces se habla del *politeísmo* lo cual significa la fe en muchos dioses. Se habla también del *triteísmo* que es la creencia en tres dioses, y del *monoteísmo* que es la creencia en un sólo Dios. Se coquetea con el *unitarianismo* que reconoce al Padre a expensas de excluir al Hijo y al Espíritu Santo, y con los "Jesús Solo" que enfocan al Hijo pero recortan al Padre y al Espíritu Santo, y el "Mitismo" y otros excesos de corte Pentecostal que se manejan con el Espíritu Santo pero subestiman al Padre y al Hijo. La Biblia, por su parte, sostiene el *monoteísmo trinitario*. Moisés

**bien sabes, es muy grande. Te necesito. Recibo a Jesucristo para que EL tome posesión de mi vida hoy y para que me selle con su Santo Espíritu para siempre. Gracias, Dios, por amarme. Gracias, Jesucristo, por salvarme. Gracias, Espíritu Santo, por poseerme. Amén".**

Si oraste con sinceridad al Señor, escríbeme unas líneas y comparte conmigo tu experiencia. Dirígete a:

Mariano González V.  
Apartado 2153  
Santo Domingo  
República Dominicana  
[Josuecaleb@audiolit.net](mailto:Josuecaleb@audiolit.net)

Visite hoy nuestro rincón en la internet: <http://www.audiolit.net>

No deje que el mensaje de este folleto se detenga en sus manos. ¡Al contrario! ¡Echelo a correr! Haga múltiples copias en una imprenta o en una máquina de hacer fotocopias y repártalas como labor misionera. ¡Que la Palabra del Señor corra y se difunda por toda su provincia! (Hechos 13:49)

Este tratado puede descargarse e imprimirse directamente accediendo a: [www.audiolit.net/tratados](http://www.audiolit.net/tratados)

sangre preciosísima que El derramó en la cruz del Gólgota?  
Si su honesta contestación a mi pregunta es **NO**, quisiera con todo gusto indicarle que bien puede usted llegar a ser cristiano en este mismo momento. Ponga a un lado este tratado ahora mismo, incline su cabeza y cierre sus ojos en señal de reverencia ante Dios. Confíesele a El sus pecados, sí, sus muchos pecados. Dígame de corazón que siente mucho, que le pesa haberle ofendido tanto. Pida a Cristo Jesús que entre en su corazón limpiándolo con Su preciosa sangre. Exprésese con sus propias palabras que usted acepta Su sacrificio sobre la cruz como la única cosa que le vale para la eternidad. Balbucee arrepentido en la presencia de Dios, con sus propias palabras, lo que siente en su corazón. Hágalo ahora mismo. Obtendrá el perdón de sus pecados y la seguridad de que usted también será alzado, recogido a las nubes en el momento cuando ocurra la desaparición de los redimidos. Amén.

Si ha aceptado a Cristo leyendo este tratado, escríbeme unas líneas a:

Mariano González V.  
Apartado 2153  
Santo Domingo  
República Dominicana  
[Josuecaleb@audiolit.net](mailto:Josuecaleb@audiolit.net)  
Visite hoy nuestro rincón internet:  
<http://www.audiolit.net>

Si desea más copias de este tratado para repartir, llévelo a una imprenta o máquina fotocopidora y hágalo reproducir. Este tratado puede descargarse e imprimirse directamente accediendo a: [www.audiolit.net/tratados](http://www.audiolit.net/tratados)



## DESAPARECEN MILLONES

La Biblia anticipa la desaparición masiva e instantánea de millones de seres que ahora están en la tierra. Narra esta desaparición de la manera siguiente:

*"Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" (1 Ts 4:15-17).*

El Señor Jesucristo ha de dejar Su posición a la diestra del Padre para descender a un lugar no determinado en el espacio. Desde allí llamará a los Suyos con un poderoso grito o aclamación. Todos los que de veras hemos creído en Él, seremos arrebatados a su encuentro. Primero subirán los muertos en Cristo. Muchos de ellos con las marcas en sus cuerpos del martirio con que dejaron esta vida por causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús. Además otros que también cruzaron el "valle de sombra de muerte", aunque no con tanta violencia. Todos ellos resucitarán en un abrir y cerrar de ojos. La Biblia enseña que el alma o elemento no material del individuo creyente parte en el momento de la muerte para estar con Cristo. La muerte física es la separación del cuerpo y del alma. El cuerpo duerme en la tumba y como dice el pasaje arriba aludido, volverá el alma traída por Jesús para reunirse con el cuerpo resucitado. Note que se refiere únicamente a "los muertos en Cristo". No se trata de una resurrección general, sino parcial. No es la resurrección de todos sino la de un grupo selecto. Bienaventurado y santo el que tiene parte en esta primera resurrección, porque habrá otra. La segunda resurrección es para juicio y condenación. De esta segunda resurrección no se ocupa el pasaje a que hemos hecho referencia.

Luego nosotros, los que vivimos, los que habremos quedado viviendo hasta el regreso de Jesucristo, sin adelantamos a los muertos en Cristo, seremos transformados. ¡Que glorioso! Este cuerpo corrupto será vestido de inmortalidad. Pasaremos de la mortalidad a la inmortalidad sin experimentar el rigor de la muerte física. En un cuerpo "recauchado" o remodelado al estilo inmortal, viajaremos por el espacio a encontramos con Jesús. Nótele bien, amigo mío, ¡con cuerpo nuevo, especialmente adaptado para el viaje espacial!

Pero ¡que triste!, no se enfoca en esta descripción, ni por un segundo, a aquellos que no han recibido a Cristo como Rey y Salvador. El destino de estos no será ni luminoso ni jubiloso. Por el contrario, será un destino sombrío, grumoso y triste. La Biblia afirma (2 Ts 1:9) que los beligerantes serán excluidos "de la presencia del Señor, y de la gloria de su poder" por toda una eternidad. Privados bienaventuranzas del cristiano.

Amigo mío, ¿Es usted cristiano? ¿Genuinamente cristiano? ¿Ha nacido usted de nuevo por el poder del ESPÍRITU SANTO de DIOS?

Mi pregunta no es si fue bautizado cuando era un infante, ni si es miembro de ésta o de aquella iglesia. No le pregunto si profesa esta o la otra religión; ni si es bueno, ni si da limosnas o trata de portarse lo mejor que pueda. Mi pregunta es: ¿ES USTED CRISTIANO? ¿Se ha arrepentido honradamente de sus pecados en la presencia de Dios? ¿Ha invitado a JESUCRISTO a entrar en su corazón y a tomar el timón de su vida? ¿Ha sido usted lavado por la

le dio a Israel una necesaria advertencia contra la asimilación del politeísmo que existía en la tierra que ellos habían de conquistar para hacerla su hogar nacional. Moisés les dijo: "Oye Israel: JEHOVA nuestro Dios, JEHOVA uno es" (Deuteronomio 6:4). Dios es uno. Sin embargo, en la Biblia la palabra uno se usa para significar más de uno. Tal es el caso de Génesis 2:24 donde, al hablar del matrimonio, Moisés aconseja: "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne". A nadie se le ocurriría pensar que el acto de matrimonio refunda literalmente a los dos contrayentes en uno. Siguen siendo dos personas aunque llegan a ser uno en amor, en acoplamiento de objetivos y propósitos, constituyéndose en una verdadera simbiosis.

Cuando Moisés cita a Dios diciendo: "hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza". . . ¿con quién hablaba? ¡El hombre no estaba creado todavía para estar presente en este diálogo! ¡No se trataba de los ángeles pues el hombre no fue creado a imagen de ellos! Evidentemente Dios Jehová hablaba con los otros miembros del Consejo Eterno, es decir, con el Hijo y con el Espíritu Santo que a la sazón se movía sobre la faz de las aguas.

Dijo Dios: "hagamos", y no, "voy a hacer". Luego dice a "nuestra imagen" y no a "nuestras imágenes". Este lenguaje, cuidadosamente escogido para el libro de Dios, indica claramente la pluralidad dentro de la unidad de la Deidad.

Se hace más fácil ilustrar la Trinidad que tratar de definirla. El agua, por ejemplo, siendo un sólo cuerpo compuesto de dos moléculas de hidrógeno y una de oxígeno, se puede encontrar en cualquiera de los tres estados: sólido, líquido y gaseoso. El triángulo a pesar de sus tres ángulos sigue siendo una sola figura geométrica. El átomo, unidad de pequeñez extrema, tiene una triple composición de protones, neutrones y electrones.

El Dr. Brooks ha señalado que el universo entero es trinitario. Dice él: "Hay tres cosas básicas en el universo que son: el espacio, la materia y el tiempo. ¿Qué es el espacio? Pues simplemente, tres dimensiones: largo, ancho y alto. El espacio es uno formado por tres. ¿Qué es la materia? Pues simplemente, energía, movimiento y fenómeno. La materia es una pero está formada por tres. ¿Qué es el tiempo? Pues simplemente, presente, pasado, y futuro. El tiempo es uno pero lo componen tres.

En el Antiguo Testamento hay pasajes que establecen diferencias entre dos de las Personas divinas. Hay otros pasajes donde se mencionan las tres. Hay pasajes que hacen diferencia entre JEHOVA y Su ANGEL TEOFANICO o CRISTO. Hay también pasajes donde se hace diferencia entre JEHOVA y Su ESPI-

RITU. (Salmos 2:2, 6, 7; Isaías 7:14 (Mt 1:23); Isaías 40:3, 48:16, 63:7, 9, 10, y varias otras Escrituras).

El Nuevo Testamento cita a Cristo diciéndole a los suyos: "Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del PADRE, y del HIJO, y del ESPÍRITU SANTO" (Mateo 28:19). Esto hace trinitaria la fórmula bautismal.

San Pablo termina una de sus muy conocidas epístolas del Nuevo Testamento con la siguiente bendición: "La gracia del SEÑOR JESUCRISTO, el amor de DIOS, y la comunión del ESPÍRITU SANTO sea con todos vosotros" (2 Corintios 13:14). Esto hace trinitaria a la bendición apostólica.

El Apóstol Pedro dice que somos "elegidos según la prescencia de DIOS PADRE en santificación del ESPÍRITU, para obedecer y ser rociados con la sangre de JESUCRISTO" (1 Pedro 1:2). Con esta declaración, Pedro destaca la participación de las tres divinas Personas en el esquema de la salvación del pecador. En consecuencia, el acto de la salvación es también un acto trinitario. Dios el PADRE es el gestor u originador del plan de la salvación. EL HIJO es el ejecutor, y el ESPÍRITU SANTO el aplicador. Dios el PADRE de tal manera amó al mundo que dio a su HIJO UNIGENITO para que todo aquél que en él cree no se pierda sino que tenga vida eterna. El ESPÍRITU SANTO es el que trae convicción de pecado a la criatura (Jn 16:7-11) y quien a su vez le muestra el valor y efecto de la muerte de CRISTO como ofrenda ofrecida por el ESPÍRITU ETERNO a Dios el PADRE (Heb 9:14). DIOS ama, CRISTO muere crucificado sangrientamente y el ESPÍRITU SANTO convence de pecado, bautiza en el cuerpo de Cristo (la Iglesia), santifica al pecador arrepentido, y lo sella hasta el día de la redención. El pecador, pues, encuentra la salvación al confiar en el Dios Trino: Creador, Redentor y Santificador.

¿Quieres conocer al Dios Trino, amigo mío?

Pues escucha hoy la voz dulce y apacible del ESPÍRITU SANTO que te dice que eres pecador arruinado y Quien además te señala al Salvador sobre la cruz. Obedece esa voz entregándote sin condiciones a JESUCRISTO. EL PADRE que te creó quiere perdonar tus pecados por el sacrificio de su HIJO y también quiere habitar en ti para siempre por Su ESPÍRITU SANTO.

Pon a un lado este tratado ahora. Arrodíllate física y espiritualmente ante la majestad del Dios Trino. Invócale de corazón, en alta voz, confesándole tus pecados. Dile en alta voz con fe verdadera:

**"DIOS, soy un desdichado. Soy un perfecto egoísta y un empedernido pecador. Perdona mi extravío que, como**